



# El delirio de Lagos no es el de Nueva York: Rem Koolhaas y el protagonismo del autor-arquitecto en territorios conflictivos

## Víctor Cano Ciborro

El arquitecto Rem Koolhaas, bajo el amparo de Harvard Project on the City, comenzó a estudiar a finales del siglo XX la ciudad nigeriana de Lagos, megaurbe que acabó designando como paradigma de la condición urbana en el siglo XXI. Ante semejante sentencia, basada en el análisis superficial y puramente formal de un contexto tremendamente conflictivo, el artículo hará visible ya no sólo las afirmaciones del propio Koolhaas, sino las críticas que han considerado dicha aproximación un ensimismamiento de la figura del arquitecto. Así, evidenciaremos cómo la autoridad de Koolhaas resulta contraproducente para la disciplina y práctica arquitectónica, ya que en Lagos sólo parece existir lo que el autor ha visto o percibido, invisibilizando tanto las múltiples y complejas dinámicas espaciales protagonizadas por los cuerpos subalternos –necesarias para entender la particularidad de la zona– como los trabajos previos de académicos, arquitectos o urbanistas interesados en la espacialidad del conflicto.

### PALABRAS CLAVE

Koolhaas, Lagos, informalidad, conflicto, fuerzas

### KEYWORDS

Koolhaas, Lagos, Informality, Conflict, Forces

### LAGOS: UN MAPA APARENTEMENTE VACÍO

Entre 1998 y 2001 el programa de investigación Harvard Project on the City (HPC) se dedica, bajo la dirección de Rem Koolhaas, a la exploración de la ciudad nigeriana de Lagos para encontrar un “nuevo vocabulario y marco conceptual para los fenómenos que ya no pueden

describirse dentro de las categorías tradicionales de arquitectura, paisaje y urbanismo” (fig. 02). Investigación que dio lugar a unos resultados ampliamente discutidos al concluir que Lagos era la ciudad precursora del urbanismo a implementar e imitar durante el siglo XXI. Una controvertida

### Víctor Cano Ciborro

es master y doctor arquitecto por la ETSAM-Universidad Politécnica de Madrid, con una investigación titulada “Narraciones cartográficas: Arquitecturas desde el régimen sensible de la resistencia”. Ha impartido docencia en la ETSAM de Madrid, Architectural Association de Londres o CEPT University en Ahmedabad (India), y ha tutelado talleres internacionales, al ser creativo de Future Architecture Platform, en países de Europa del Este, como Ucrania y Kosovo. Asimismo, ha sido investigador en la Universidad de California, Berkeley, y participante en proyectos para la Universidad de las Américas en Quito (Ecuador). A nivel profesional ha trabajado para los estudios Gazapo-Lapayese, z4z4 y Andrés Jaque/ Oficina de Innovación política. Su línea de investigación, focalizada en cartografiar el conflicto y la resistencia a través de los cuerpos subalternos que la construyen, ha sido publicada en revistas internacionales –como la chilena ARQ, la holandesa MONU, la británica LOBBY (Bartlett School of Architecture), o la alemana HORIZONTE (Universidad de Weimar-Bauhaus), y exhibida en eventos internacionales como la Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Chile 2017 o la Bienal de Venecia de 2016 y 2018. Es cofundador del colectivo ‘Arquitectura Subalterna’ y actualmente es profesor visitante en CEPT University. E-Mail: victor.m.cano@gmail.com ORCID iD: 0000-0002-2199-4273

Fig. 01

Cartel promocional de la película Lagos/ Koolhaas. Fuente: Icarus Films, 2002.

Fig. 02  
Koolhaas tomando una fotografía en Lagos. Fuente: *Fragments of a Lecture on Lagos*, 2002, p. 174.



02

posición que nacía de entender la informalidad como un proceso descontextualizado de las circunstancias económicas, sociales o políticas que la generaban y que generaba. Se trataba de una abstracción de la realidad –ciertamente común en el turista-arquitecto occidental– donde la problemática informal era idealizada y pasaba a entenderse como un sofisticado y atractivo sistema capaz de autorregular un caos aparentemente incontrolable. Esta alabanza estética, pero poco ética de la informalidad, dio luz al proyecto que más duramente ha sido criticado en la trayectoria profesional de Koolhaas. Una crítica de la que es consciente y de la que intenta justificarse:

“en este caso, sentí una especie de sentido de la responsabilidad para no caricaturizar, ridiculizar, o ser simplista con esta gente. Eso me hizo muy vulnerable, mi propia empatía me hizo vulnerable; yo quería ser escrupuloso”<sup>2</sup>.

Koolhaas aseguraba en sus primeros viajes a Lagos que “Nigeria era un vacío en el mapa –ni siquiera había mapas. El Departamento de Estado de EE.UU. decía que no fuéramos allí (...) Era una *no-go zone* casi en su totalidad”. Un imaginario sobre la falta de información que hacía de Lagos una *terra incognita* ciertamente peligrosa: “Simplemente no había mapas. Todo eran rumores, una increíble cantidad de rumores –mayormente sobre el crimen y la manifestación casi mítica del mal”<sup>3</sup>.

Las suntuosas declaraciones del arquitecto neerlandés construyeron una falsa novedad que provocó cierta perplejidad en el mundo académico. Años antes, pero también de manera coetánea e inmediata a la irrupción de Koolhaas en Lagos, figuras tan destacadas como el filósofo Achille Mbembe, publicaciones como *Chimurenga*<sup>4</sup>, colegas de profesión como AbdouMalik Simone o el urbanista nigeriano Tunde Agbola, ya estudiaban y aportaban resultados sobre la compleja espacialidad del urbanismo africano<sup>5</sup>.

Así, podemos destacar como Mbembe, quien llevada décadas trabajando en las particulares narrativas del África post-colonial, se encontraba formulando una teoría que vería la luz en el año 2003 bajo la noción de ‘necropolítica’. Un concepto que llevaba al extremo la biopolítica

foucaultiana para definir con tanta crudeza como precisión las relaciones de poder en el continente africano, poniendo de manifiesto cómo sus dirigentes –insistiendo en que no se habla exclusivamente de los jefes de Estado, sino de las múltiples redes de poder en el país– ejercen su autoridad mediante la violencia. Estos mandatarios y cabecillas deciden en cada momento y sin ningún tipo de escrúpulo sobre la vida y la muerte de sus compatriotas o empleados, lo que acaba dando forma a las muy complejas dinámicas espaciales y ocupaciones de ciudades como Lagos<sup>6</sup>. Situación que podemos complementar con las denominadas por el historiador Laurent Fourchard como ‘políticas partidistas’ y que, tal y como veremos en el siguiente epígrafe, le sirvieron para exigir una mayor precisión al director de Harvard Project on the City, o con el muy pertinente concepto de ‘*people as infrastructure*’, propuesto por el urbanista AbdouMaliq Simone, donde el habitante se convierte en la principal infraestructura de la ciudad<sup>7</sup>.

A su vez, la plataforma africana de escritura, arte y política *Chimurenga* es fundada en 2002 por el escritor, periodista y DJ Ntone Edjabe con la intención de “expresar las intensidades” de África por parte de los propios africanos. Siguiendo sus palabras, buscamos ir más allá de la mirada del colono para implementar “nuevas prácticas y metodologías que nos permitan abordar las líneas de fuga, la fragilidad, la precariedad, pero también la creatividad y belleza de la vida africana contemporánea”<sup>8</sup>.

Finalmente, y desde un punto de vista más arquitectónico y como posible referencia directa para Koolhaas, destacamos que Tunde Agbola publicaba en 1997 su libro *The Architecture of Fear: Urban Design and Construction Response to Urban Violence in Lagos, Nigeria*<sup>9</sup>, donde no sólo se manifestaban las prácticas violentas de la ciudad, sino las tácticas espaciales de sus habitantes para evitar crímenes contra su persona y sus propiedades. Unas acciones denominadas *Crime Prevention through Environmental Design*<sup>10</sup>.

A pesar de todo esto, Koolhaas insistía: “estaba claro que nadie sabía realmente lo que estaba pasando en África”<sup>11</sup>. Koolhaas parecía querer mimetizarse en la figura de Mungo Park, el primer explorador occidental que viajó por la zona del río Níger a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Los relatos de las expediciones de Park dieron lugar a diversos mapas que crearon falsas geografías. Es el caso de las ‘montañas Kong’ o los ‘montes de la Luna’, que supuestamente cruzaban toda África. Dichos mapas gozaron de total veracidad hasta que, a finales del siglo XIX, el explorador francés Louis Gustave Binger demostró la inexistencia de tales cordilleras. Circunstancia que evidenció cómo el continente africano ha sido un territorio muy fértil para los delirios del autor occidental.

**LAGOS/KOOLHAAS  
VS LEARNING  
FROM LAGOS**

En 2002, a modo de publicación de resultados, se presenta una película de 55 minutos cuyo título: *Lagos/Koolhaas*, dejaba muy claro que la visión del arquitecto sobre Lagos –y no la realidad de la ciudad en sí– era el verdadero motivo de la investigación. El autor, mediante

su interpretación, se tornaba obra. La película muestra a niños que piden limosna en las calles, trabajadores del metal o del plástico en los márgenes de uno de los numerosos pasos elevados de la ciudad, vendedores que ocupan las vías del tren, recolectores de basura por



Fig. 03

Una de las zonas de Alaba Market donde se venden televisores. Fuente: Lagos Wide & Close, 2004.

Fig. 04

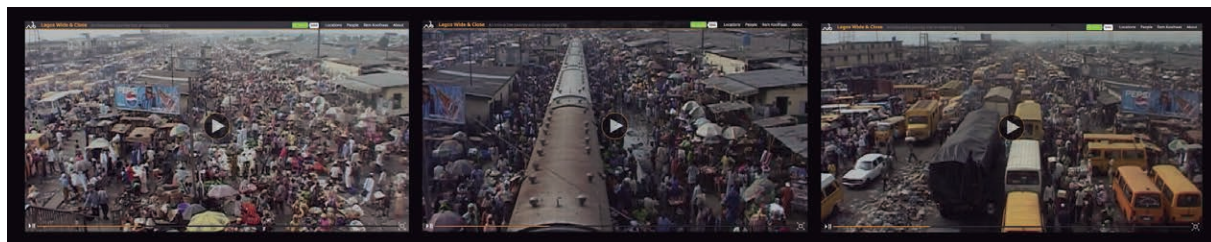
Dinámicas espaciales en torno a las vías del tren en tres momentos diferentes. Fuente: Lagos Wide & Close, 2004.

doquier o las dinámicas comerciales desarrolladas en el famoso Alaba Market (figs. 03, 04). Diversas tácticas de supervivencia, designadas por Koolhaas como fragmentos de un *self-organizing system*, cuyo análisis –superficial y poco exitoso– no pretendía descifrar la complejidad para proponer una solución, mejora o denuncia, sino que únicamente buscaba exportar a occidente la ‘creatividad’ de esa realidad informal que le seducía: “Hay una creatividad en Lagos que casi no existe en ningún otro lugar y que hace que la gente de lo mejor de sí en una terrible situación”<sup>12</sup>.

Sin embargo, este entusiasmo por la forma de la informalidad hizo que Koolhaas no abordase con el mismo interés las muy diversas fuerzas –tanto visibles como ocultas– que caracterizaban a dichas construcciones espaciales. Una ausencia de fuerzas y un exceso de forma duramente criticado por el geógrafo y urbanista Matthew Gandy<sup>13</sup> en su artículo *Learning from Lagos* (2005). Para Gandy, Koolhaas no logra comprender y describir la ciudad de Lagos con precisión: “Tratar a la ciudad como una instalación de arte viviente o compararla con el espacio



03



04

neutral de un laboratorio de investigación, significa deshistorizar y despolitizar su experiencia<sup>14</sup>. Lagos no es un espacio autónomo ni una ciudad genérica, sino un territorio repleto de singularidades. Esta visión alejada del contexto histórico es tildada por los estudios poscoloniales como “ignorancia autorizada”<sup>15</sup>; la ignorancia propia del imperialismo para sostener sus relatos dominantes (fig. 01).

Gandy también reprocha a Koolhaas que vea en Lagos una ciudad “precursora de un nuevo tipo de urbanismo, hasta ahora ignorado dentro de los discursos teleológicos de la modernidad occidental”, para acabar definiéndolo como el “urbanismo que podría estar perfectamente adaptado a los desafíos del siglo XXI”<sup>16</sup>, pues, “si el urbanismo de Lagos ‘funciona’, la conclusión es ineludible: desde su perspectiva, la capacidad de la ciudad de sostener un mercado es el único indicador de su salud”<sup>17</sup>. Lagos es abordada por Koolhaas desde una dimensión puramente económica, ignorando las estructuras jerárquicas y coercitivas que sustentan las economías informales. Estructuras que Laurent Fourchard relaciona directamente con las ‘políticas partidistas’ de los patrones y líderes locales, asociaciones y sindicatos, vendedores informales, jefes militares o milicias. Agentes protagonistas del fin del estado postcolonial<sup>18</sup>. La inclusión de todos estos cuerpos, sus fuerzas, y no sólo las formas que adquieren, aportarían el rigor contextual del que carece la investigación<sup>19</sup>, ya que donde Koolhaas observaba un modelo a imitar, autores como Mike Davis veían miseria:

“Lagos proporciona sobradas pruebas del argumento expresado por Mike Davis, según el cual el rápido crecimiento urbano en el contexto de los ajustes estructurales, las devaluaciones monetarias y la reducción del Estado ha sido una ‘receta para la producción en masa de ciudades-miseria’<sup>20</sup>.”

Otro de los aspectos que Koolhaas reconoce, pero pasa por alto, es la violencia en la zona:

“Este trabajo no se inspira en la necesidad de descubrir cada vez más exóticas, violentas y extremas emociones urbanas, sino en la constatación de que el vocabulario y los valores arraigados al discurso arquitectónico son dolorosamente inadecuados para describir la producción actual de la sustancia urbana”<sup>21</sup>.

No obstante, en una entrevista que otorga a *The Guardian* en 2016, las primeras apreciaciones que hace sobre la ciudad son relativas al crimen: “Había un puente que se convertía en la trampa perfecta para el delito, el cual comenzaba con la dispersión de clavos para provocar pinchazos. Si el conductor se detenía, el coche era desmontado en 20 minutos y las piezas eran arrojadas por la borda [a la gente que esperaba abajo]”, asegurando que: “A primera vista la ciudad tenía un aura de violencia apocalíptica”<sup>22</sup>. Una violencia que para Fourchard no es tanto una manifestación de la decadencia del Estado, sino característico del orden político existente ya no sólo en la ciudad, sino en toda Nigeria.

Esta visión apocalíptica de Koolhaas contrasta, y parece caer en el olvido, cuando alquila el helicóptero del presidente de Nigeria para observar

a vista de pájaro la ciudad de Lagos (fig. 05). Desde allí, el conflicto, la violencia y el caos desaparecían en favor de:

"un Lagos mucho menos improvisado, mucho menos caótico (...) Nuestra preocupación por lo aparentemente 'informal' había sido prematura, si no equivocada (...) Lo que a ras de suelo parecía una acumulación de movimientos disfuncionales, desde arriba parecía una actuación impresionante, una prueba de lo bien que podría funcionar Lagos si fuera la tercera ciudad del mundo"<sup>23</sup>.

Este alejamiento de la realidad y escala del problema nos lleva a un 'urbanismo empresarial', 'ciudad capitalista', 'ciudad global' o 'ciudad genérica' –siguiendo al propio Koolhaas– como posibles denominaciones para urbes que, al construirse desde dimensiones principalmente macroeconómicas, dejan en un segundo plano la sensibilidad hacia la complejidad y particularidad del contexto socio-espacial. Frente a estas concepciones y para insistir en la importancia que tienen tanto las comunidades como los territorios particulares y/o marginales en *mega-cities* como Lagos<sup>24</sup>, la académica de origen indio Ananya Roy presenta el término 'urbanismo subalterno':

"El urbanismo subalterno es un importante paradigma, ya que trata de conferir reconocimiento a los espacios de pobreza y a las acciones populares que a menudo permanecen invisibles y olvidadas en los archivos y anales de la teoría urbana"<sup>25</sup>.

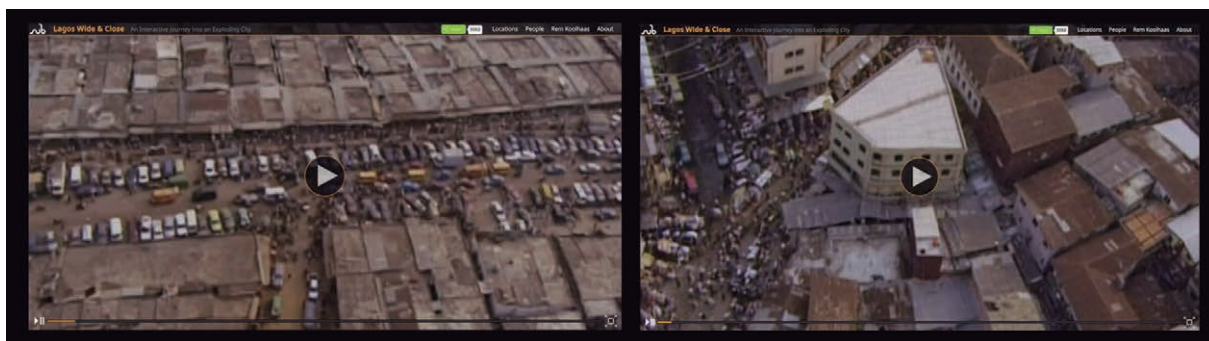
Esta visión, donde el habitante subalterno se convierte en uno de los agentes principales a tener en cuenta durante el proceso de diseño, ha sido una postura muy residual a lo largo de la historia del urbanismo, pues no dejaba de ser el arquitecto o urbanista quien, mediante trazas reguladoras y asignaciones de usos, pasaba a ser el autor-creador de la ciudad. Si bien es verdad que, tras el 'giro espacial' de la década de los setenta, el espacio urbano comenzó a entenderse como una producción<sup>26</sup> y el individuo o comunidad subalterna pasaba a ser objeto de análisis, no será hasta comienzos del siglo XXI cuando la subalternidad, esa condición resistente de los cuerpos en el espacio, vaya más allá del mero reconocimiento y pase a la acción. El urbanismo subalterno comienza a ser realmente útil cuando se postula como el motor capaz de planificar los espacios urbanos de la contemporaneidad. Como indica la propia Roy: "del subalterno haciendo los límites del reconocimiento de los archivos al subalterno como agente de cambio"<sup>27</sup>. Una visión compleja y operativa de los cuerpos singulares de Lagos, que Koolhaas pasaba por alto ante la fascinación formal derivada de una aproximación totalizante y superficial a la informalidad.

#### LAGOS NO ES NUEVA YORK

Rem Koolhaas pretendía –y quizá siga pretendiendo– editar un libro sobre dicha investigación<sup>28</sup>, una delicada cuestión sobre la que la que Bregtje van der Haak, co-directora del metraje Lagos/Koolhaas, le pregunta en 2014.

El arquitecto, ya preparado para este interrogante, muestra diferentes borradores de posibles libros<sup>29</sup>, dando pie a la entrevistadora a preguntar sobre la razón subyacente para que ninguna de las versiones hubiera visto la luz hasta el momento, puesto





05



06

que dicho libro le serviría para responder y argumentar las críticas recibidas<sup>30</sup> (fig. 06). Ante esto, Koolhaas resopla, mira al suelo y permanece pensativo durante unos segundos hasta decir: “I think in the end... some kind of lack of concentration... I don’t know [Creo que al final... algún tipo de falta de concentración... no lo sé]” (fig. 07). El delirio de Lagos no es el de Nueva York. Si bien es verdad que *Delirious New York* ofrece una aproximación válida a una ciudad que soporta casi cualquier narrativa, las supervivencias a las que se ven sometidas los habitantes de Lagos no admiten delirios de autor.

En la primera página del manifiesto neoyorquino Koolhaas asegura que “Manhattan es la piedra de Rosseta del siglo XX”, y que de la isla no sólo le interesan los edificios –la formalización estática de la

Fig. 05  
Vistas de Lagos desde el helicóptero.  
Fuente: Lagos Wide & Close, 2004.

Fig. 06  
Siete borradores de libros mostrados por  
Koolhaas a *The Guardian* en 2016. Fuente:  
Chris Michael.



arquitectura–, sino las “varias capas de arquitectura fantasmagórica en forma de ocupaciones pasadas, proyectos fallidos y fantasías populares que proporcionan imágenes alternativas al Nueva York que existe”, esto es, las múltiples dimensiones que “han sido constantemente ignoradas e incluso suprimidas por la profesión de arquitecto”<sup>31</sup>, lo que le obliga a designarse como un “escritor fantasma” donde la autoría desaparece.

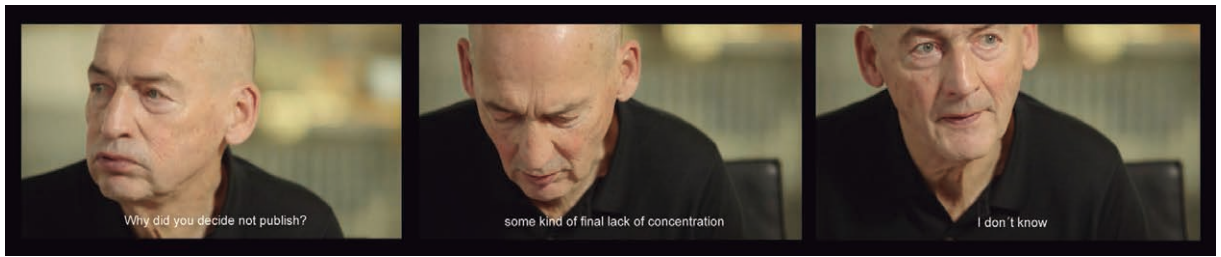
No obstante, cuando Koolhaas se desplaza a Lagos –la supuesta ‘piedra de Rosseta’ del urbanismo del siglo XXI– su método de aproximación no se torna sensible ni a las dinámicas ocultas de la ciudad ni a aquellas cuestiones políticas, económicas o subalternas, sino todo lo contrario. Lagos se convierte en una ciudad que, a pesar de su inherente complejidad, pasa a ser destacada por la atracción que le sugieren unos procesos informales a los que no somete a una escrupulosa investigación para conocerlos en profundidad. Resulta evidente la contradicción entre el Koolhaas de Nueva York y el de Lagos. Algo que nos lleva a establecer cinco puntos críticos, a modo de síntesis según lo argumentando en las líneas anteriores, en torno a este Lagos ofrecido por el arquitecto neerlandés: falta de empatía al ver emancipación en la degradación, optimista adhesión al liberalismo económico en zonas informales, despolitización, ausencia de contexto histórico y renuncia a profundizar en las narrativas violentas y criminales. Cinco puntos que han de ser repensados y nunca subestimados en territorios donde el conflicto pasa a ser la forma urbana. Un conflicto que, tal y como define el antropólogo James Holston, se caracteriza por una “colisión de reivindicaciones, identidades y diferencias múltiples y a menudo contradictorias que conforman y son conformadas por los compromisos que los residentes asumen con una ciudad entendida como una comunidad política que forma parte de su vida cotidiana”<sup>32</sup>.

Si el conflicto pasa a ser entendido como un elemento vinculante, generador o protagonista de lo arquitectónico, la arquitectura no sólo será forma u objeto a copiar o encumbrar por el autor, sino relación de fuerzas de los cuerpos que lo producen o evitan, siendo el habitante y su contexto el autor de dicha arquitectura. Arquitectura tan anónima como múltiple.

#### **SOBRE LA DESAPARICIÓN DE LA FORMA Y, POR ENDE, DEL AUTOR**

El artículo ha buscado evidenciar, a través de Rem Koolhaas, *Harvard Project on the City* y Lagos que, cuando la condición o el contexto espacial que construye una arquitectura, distrito o ciudad se caracteriza por la complejísima y casi insondable red de conflictos, resistencias y supervivencias –dejando en un segundo plano a edificios, objetos o formas estáticas–, la noción de autoría –el autor como entidad creadora o intérprete– se desvanece.

La autoría pasa a ser una postura mucha más escurridiza, dispersa, abierta, relacional e impersonal, donde la visión única, dogmática, formalista o sesgada no es capaz de generar una obra o interpretación responsable y acorde al territorio. Si el autor es un arquitecto y ya no hay formas que analizar o construir siguiendo el lenguaje clásico o moderno de la arquitectura, sino una multiplicidad de cuerpos, fuerzas y dinámicas a las que tornarse sensible, la noción de autoría, tal y cómo escribió el filósofo Félix Guattari, debería empezar a construirse y reformularse desde la siguiente reflexión:



07

“Desde el momento en que el arquitecto ya no tendría solamente como objetivo ser un plástico de las formas edificadas, sino que se propondría también como un revelador de los deseos virtuales de espacio, lugares, recorridos y territorio, deberá llevar el análisis a las relaciones de corporalidad individuales y colectivas singularizando constantemente su enfoque y debería volverse (...) un artista y un artesano de lo vivido sensible y relacional”<sup>33</sup>.

El delirio (autor-arquitecto) de Lagos no es el de Nueva York. RA

Fig. 07

Extractos de la entrevista realizada por  
Bregtje van der Haak. Fuente: *Architect  
Rem Koolhaas interviewed about Lagos*,  
2014.

## Notas

01. KOOLHAAS, R., et al., *Mutations*, ACTAR, Barcelona, 2000, p. 19.

A partir de este momento, salvo que se indique lo contrario, las traducciones de las citas serán realizadas por el autor del artículo.

02. *Architect Rem Koolhaas interviewed about Lagos*, 2014, <https://vimeo.com/97503875>. Nótese que Rem Koolhaas estuvo viviendo con su padre desde los 8 hasta los 12 años (de 1952 a 1956) en Jakarta, la capital de una República de Indonesia que llevaba independiente sólo siete años, desde 1945. Una vivencia personal que quizá contribuya a su malestar ante las críticas recibidas.

03. MICHAEL, Chris, “Lagos Shows How a City Can Recover from a Deep, Deep Pit”: Rem Koolhaas”, *The Guardian*, 26 de febrero de 2016, sec. Cities. <https://www.theguardian.com/cities/2016/feb/26/lagos-rem-koolhaas-kunle-adeyemi>

04. Destacar que la palabra ‘chimurenga’ proviene del shona (una de las lenguas bantú que es propia de Zimbabue) y su significado es ‘Lucha Revolucionaria’. Este término se asocia con la insurrección llevada a cabo por los grupos étnicos bantúes Ndebele y Shona contra la Compañía Británica de Sudáfrica en la conocida como ‘The Second Matabele War’ o ‘Primera Chimurenga’ de finales de 1890. También puede hacer referencia a la ‘Segunda Chimurenga’ o ‘Rhodesian Bush War’, que enfrentó a la guerrilla nacionalista africana contra la mayoría blanca de Rhodesia durante las décadas de 1960 y 1970.

05. Referencias ignoradas por Koolhaas y reseñadas algunas de ellas por Joseph Godlewski en “Alien and Distant: Rem Koolhaas on Film in Lagos, Nigeria”, *Traditional Dwellings and Settlement Review* 21, n. 2 (2010).

06. La noción de necropolítica, al cosificar al ser humano y alienarlo hasta el punto de no dejar de ser una parte más –algo prescindible– del engranaje de producción, se ha vinculado en numerosas ocasiones con la faceta más salvaje del capitalismo.

07. Para profundizar en este concepto, véase: SIMONE, AbdouMaliq, “People as Infrastructure: Intersecting Fragments in Johannesburg”, *Public Culture* 16, n. 3, 2004, pp. 407-429.

08. <https://chimurengachronic.co.za/about/>

09. Tunde Agbola señala que dicho libro nace del *Urban Violence Symposium* celebrado en Nigeria en 1994 ante la necesidad de un estudio sobre los efectos que tenía la violencia ya no sólo sobre los cuerpos, sino sobre la propia fisicidad del territorio.

10. Agbola define seis tipos de diseños para la prevención de crímenes: “estrategia de comportamiento territorial; vigilancia; barreras; iluminación; paisajismo; y tácticas del miedo”. Para una definición detallada de las mismas, véase: AGBOLA, Tunde, *The Architecture of Fear: Urban Design and Construction Response to Urban Violence in Lagos, Nigeria*, IFRA, ABB, Ibadan, 1997, pp. 28-33. Asimismo, destacar que el libro no entiende el crimen como una acción aislada, sino que lo contextualiza en las condiciones del territorio. A este respecto, véase el capítulo 3 “Lagos: A Socio-economic Profile of Selected neighbourhoods”.

11. Koolhaas citado por Godlewski, “Alien and Distant: Rem Koolhaas on Film in Lagos, Nigeria”, p. 15.

12. *Architect Rem Koolhaas interviewed about Lagos*. 2014.

13. Matthew Gandy es un urbanista y geógrafo preocupado por temáticas sociales que fundó y dirigió el Urban Laboratory de la UCL-Bartlett University desde 2005 a 2011.

14. GANDY, Matthew, “Aprender de Lagos”, *New Left Review* 33, julio de 2005, p. 114.

15. Término tomado de Ananya Roy –“sactioned ignorance”–, que a su vez lo remite a Gayatri Spivak. ROY, Ananya, “Slumdog Cities: Rethinking Subaltern Urbanism”, *International Journal of Urban and Regional Research* 35.2, marzo de 2011, p. 228.

16. GANDY, M., “Aprender de Lagos”, cit., p. 111.

17. *Ibid.*, 124. Gandy se hace eco de una frase dicha por Koolhaas sobre Lagos: “Sí, sigue siendo –a falta de una palabra mejor– una ciudad; y una que funciona”. KOOLHAAS, R., et al., *Mutations*, cit., p. 652.

18. FOURCHARD, Laurent, “Lagos, Koolhaas and Partisan Politics in Nigeria”, *International Journal of Urban and Regional Research*, junio de 2010.

19. Gandy insiste en que el mercado informal no “puede ser abstraído de un contexto económico y político más omnicompreensivo: la práctica desaparición del sector manufacturero, la devastación de los minifundios rurales, el saqueo de las rentas petrolíferas por parte de las élites militares”. GANDY, M., *op. cit.*, p. 111.

20. *Ibid.*, 121.

21. KOOLHAAS, R., “Fragments of a Lecture on Lagos”, en *Under Siege: Four African Cities*, Hatje Cantz Publisher, Ostfildern-Ruit, 2002, p. 175.

22. MICHAEL, C., “Lagos Shows How a City Can Recover from a Deep, Deep Pit”. A lo que habría que añadir también la visión general de zona peligrosa –no-go zone– y las palabras del arquitecto Kunlé Adeyemi en la misma entrevista: “Había mucha delincuencia en varios focos, y era una ciudad muy difícil de recorrer”.

23. KOOLHAAS, R., “Fragments of a Lecture on Lagos” en *op. cit.*, p. 177.

24. Siguiendo a Ananya Roy, “la megacity es el ‘subalterno’ de los estudios urbanos. No puede estar representada en los archivos del conocimiento y, por tanto, no puede ser objeto de la historia”. Siendo en ese vacío histórico y representativo donde radica el interés de esta aproximación. ROY, A., *op. cit.*, p. 224.

25. *Ibid.*, p. 224.

26. Fue el momento en que el ‘espacio’ dejaba de ser un concepto abstracto y monopolizado por algunas disciplinas para entenderse como una producción, tal y como indicaba Henri Lefebvre, o una experiencia, según Bernard Tschumi, donde la acción de cada habitante resultaba fundamental para comprender la realidad del momento. Para una visión multidisciplinar del ‘giro espacial’, nos remitimos a WARF, Barney, ARIAS, Santa (eds.), *The Spatial Turn: Interdisciplinary Perspectives*, Routledge, 2009, pp. 36-58.

27. ROY, A. *op. cit.*, p. 227.

28. Las fuentes disponibles respecto a este proyecto están conformada por dos películas –Lagos/Koolhaas (2002) y Lagos Wide & Close: An Interactive Journey into an Exploding City (2004)–; una entrevista

## Bibliografía

realizada en 2014 por Bregtje van der Haak, directora de ambos rodajes; otra otorgada al periódico *The Guardian* en 2016; y dos artículos, uno en *Mutations* (2001) y otro titulado "Fragments of a Lecture on Lagos" en *Under Siege: Four African Cities – Freetown, Johannesburg, Kinshasha, Lagos* (2002) para la Documenta 11.

29. En la entrevista de 2016 en *The Guardian* muestra siete borradores impresos.

30. Si atendemos al contenido del primer libro del *Harvard Project on the City* en el Pearl River Delta de China, las primeras decenas de páginas del vasto volumen tratan sobre la política china vinculada al tipo de urbanismo promovido, véase: KOOLHAAS, R., et al. (eds.), *Great Leap Forward*, Taschen and Harvard Design School, Köln and Cambridge, Mass., 2001. En consecuencia, el esperado libro de Lagos podría contener, entre otras, las aproximaciones y consideraciones que este artículo desarrolla, y que tanto se le han exigido desde la Academia.

31. KOOLHAAS, R., *Delirious New York: A Retroactive Manifesto for Manhattan*, Monacelli Press, New York, 2014, pp. 9-10.

32. HOLSTON, James, "Foreword", en *Urbanizing Citizenship. Contested Spaces in Indian Cities*, SAGE Publications, New Delhi, 2012, p. x. Holston insiste en que las ciudades indias están siendo "rediseñadas desde el conflicto", lo que hace del conflicto una situación fundamentalmente arquitectónica y urbana.

33. GUATTARI, Félix, *Cartografías Esquizoanalíticas*, Manantial, Buenos Aires, 2000, p. 264.

• AGBOLA, Tunde, *The Architecture of Fear: Urban Design and Construction Response to Urban Violence in Lagos, Nigeria*. Ibadan (Nigeria): IFRA: ABB, 1997.

• *Architect Rem Koolhaas interviewed about Lagos*, 2014. <https://vimeo.com/97503875>

• FOURCHARD, Laurent, "Lagos, Koolhaas and Partisan Politics in Nigeria". *International Journal of Urban and Regional Research*, junio de 2010.

• GANDY, Matthew, "Aprender de Lagos". *New Left Review* 33 (julio de 2005).

• GODLEWSKI, Joseph, "Alien and Distant: Rem Koolhaas on Film in Lagos, Nigeria". *Traditional Dwellings and Settlement Review* 21, n. 2 (2010), pp. 7-19.

• HOLSTON, James, "Foreword". En *Urbanizing Citizenship. Contested Spaces in Indian Cities*. SAGE Publications, New Delhi, 2012.

• KOOLHAAS, R., *Delirious New York: A Retroactive Manifesto for Manhattan*, Monacelli Press, New York, 2014.

• KOOLHAAS, R., "Fragments of a Lecture on Lagos". En *Under Siege: Four African Cities*, pp. 173-84. Hatje Cantz Publisher, Ostfildern-Ruit, 2002.

• KOOLHAAS, R., et al., *Mutations*, ACTAR, Barcelona, 2000.

• KOOLHAAS, Rem, et al. (eds.), *Great Leap Forward*, Taschen and Harvard Design School, Köln and Cambridge, Mass., 2001.

• JACKSON, Marck, "Lagos/Koolhaas". *Visual anthropology review*, 2006-03, Vol.22 (1), pp. 97-99.

• MICHAEL, Chris, "Lagos Shows How a City Can Recover from a Deep, Deep Pit": Rem Koolhaas". *The Guardian*, 26 de febrero de 2016, sec. Cities. <https://www.theguardian.com/cities/2016/feb/26/lagos-rem-koolhaas-kunle-adeyemi>

• ROY, Ananya, "Slumdog Cities: Rethinking Subaltern Urbanism". *International Journal of Urban and Regional Research* 35.2 (marzo de 2011), pp. 223-38.

• SIMONE, AbdouMaliq, "People as Infrastructure: Intersecting Fragments in Johannesburg". *Public Culture* 16, n. 3 (2004), pp. 407-29.